

LA ALBOROZADA DESDICHA DE ESTUDIAR VIDEO

Reseña de *Cartas para los que estudian para ser videastas* de Fernando José Cots, Editorial Brujas, Córdoba, 2010.

Alejandro Paéz

En *Cartas a los que estudian para ser videastas*, Fernando José Cots se anima a hacer un llamamiento y un aviso a los futuros realizadores locales. Lo hace a través de cartas, que emergen como la canalización de una poderosa catarsis proveniente del trabajo en el aula.

Cots, docente del Departamento de Cine y Tv. de la UNC y de la Escuela de Cine y Televisión de La Metro, reflexiona sobre sus experiencias impartiendo clases. El destinatario de sus escritos es ese estudiante confundido y algo ingenuo, que se enfrenta a la producción audiovisual como un niño construyendo castillos en una caja de arena, lleno de fantasías que no tardarán en desmoronarse.

Cuando un estudiante emprende la tarea de realizar una obra audiovisual se encontrará con un retrato muy similar, sino idéntico, al descrito en este libro por Cots. Su logro más irrefutable es haber puesto en escena el drama del cotidiano cualquiera, que es pensar lo cinematográfico en departamentos pequeños, con poca luz, compartiendo el mate, los “criollos” y las ideas.

Aun así *Cartas a los que estudian para ser videastas* apunta más lejos. Se atreve con una categorización recurrente y aguda sobre los tópicos donde los jóvenes escritores y directores fallan a la hora de enfrentar su empresa creativa. De esta manera se devela el objetivo más apremiante de este libro: acudir a la ayuda de aquellos que, por su inexperiencia y ansiedad, se encontrarán con la catástrofe. Allí, donde los estudiantes están más solos y vulnerables, esta obra se luce, promete una mirada comprensiva y pedagógica y tiende una mano amistosa en un ámbito donde el fracaso y la frustración son materia corriente.

Este libro es la antesala de un debate pendiente, Cots lo sabe bien, por ello afirma que su destinatario final no es ya un aspirante a cineasta sino a videasta. La producción en video expone hoy, en la vorágine de la convergencia del cine con lo digital, la impetuosa necesidad de encontrar nuevos caminos de producción y distribución. Pero esto no significa negar el pasado: el medio está en transformación, pero algo del cine subsiste, casi intacto. Un algo poderoso y enigmático que nos impulsa a volver a Hitchcock y a Chaplin, y a reflexionar con ellos sobre qué significa el cine para nosotros. Sea entonces así, si lo elegimos como medio de expresión y de vida, nos toca corresponderle con devoción y esmero. Como dice el autor “Mi mejor deseo es que tomen, desde el principio, la actitud de trabajar en serio.”

Alejandro Paéz

Alejandro Paéz se encuentra realizando su Tesis de Grado para la Licenciatura en Cine y Tv. de la Facultad de Artes de la UNC. Participa como asistente del proyecto de investigación “*Imágenes en conflicto: Construcciones audiovisuales de la conflictividad social en la Argentina contemporánea*” y como integrante del Proyecto Queneau, subsidiado por el Área de Tecnología Educativa de la FFyH - UNC para 2011 y por el Fondo Nacional de las Artes (2012).

